

EL ZURRIAGO

JURAMENTO.

Los peligros nos rodean
y de miedo tiritamos.—

¿Que hemos de hacer?—Apretar.

¿Y la enmienda?—Zurriagazo.

POLÍTICA PARDA.

Parece que no ha disgustado el Monologo que insertamos en el número anterior. ¡Ah! Las obras del maestro Tirso de Molina son muy apreciadas. Y pues así quedan complacidos nuestros lectores, vamos con ellas, que ya les llegará su día á las del Poeta Chino. Nuestra propia utilidad nos conduce, como por la mano, á adoptar este medio.

Dialogo entre Zascandil
y el Tintin de Navarra.

Zascandil. Ola, Tintin ¿como va?

¿Que es eso? estas cabizbajo.

¿Qué te sucede? Ven, hijo,
desahogate con tu amo.

Tintin. Señor, es, mi amo no quisiera

enfadar á V.... pues.... vamos.

Es el caso que este empleo
penoso que V. me ha dado....

Z. Y bien ¿que quieres decir?

¿No te gusta, perdulario?

La culpa me tengo yo
en honrar á un pelagatos.

T. Señor, señor, si no es eso....

Z. Pues ¿que es? hablame elaro.

T. Mire V., yo quiero empleo.

¿Que no lo quiero? ¿Que pasol

Pues si yo.... por un empleo

le beso el tras á un mulato.

Pero.... ¡si me vuelven loco

los pícaros exaltados!

¿Si me dicen tantas cosas!

Z. Ah, ah, ah ¿Que pobre diablo! (riyendo.)

¿Que te dicen, que te dicen!

T. Dicen que soy un malvado

falsificador de firmas,

y que por tal condenado

debo manchar aun presidio.

Que ademas he atropellado

las leyes cuarenta veces

con impudencia y escandalo.

Que es injusticia notoria

el no haberme castigado,

y arbitrariedad inicua

que continúe en mi cargo

cuando ni aratar merezco

con ciudadanos honrados.

Y por último de señor,

á decir se han propasado
para completar la fiesta,
que no tengo el menor rastro
de vergüenza ¡ya vé V!
¡para un hombre de mi rango!
Yo.... es verdad, ya sabe V.
que no la tengo: esto es claro.
Pero que todos lo sepan
es lo que yo encuentro malo,
porque esto de pasar uno
por un pillo es un mal paso.
Y por esto yo quisiera.....
dejar este empleo... vamos.

2. Botarate, majadero.....
eres un jumento, un ganso.
¿Quien se para en niflerías
y quien hace de eso caso?
¿Quien escucha esas hablillas?
De poco te has asustado.
Si hubiera de darse oídos
á habladores exaltados,
hace muchísimo tiempo
que yo hubiera abandonado
mi destino: porque, hijo,
eso que de ti han charlado,
para lo que á mi me dicen
es roscas y pan pintado.
Pero no señor, cachaza
aunque griten á destajo;
que al cabo el aire se lleva
sus gritos, y nos quedamos
con nuestros mismos empleos.

Para ser buen empleado
es preciso no olvidar
aquel refran castellano
de que: la honra y provecho
nunca caben en un saco.

¿Quisieras tu tener honra
y no tener cuatro cuartos?

T. Yo no.

Z. Pues ni yo tampoco.

Con que si lo que anhelamos
es cobrar buenas pesetas,
tener poderio y mando
y vivir como señores,

y en tal situacion estamos
¿lo demas que nos importa?

Las voces no son trancazos:
con que..... digan lo que quieran
esos pobres exaltados,
que todo me importa un bledo.

Si gritan, con nuestros cuartos
pagaremos cuatrocientos
que les griten lo contrario.

Si escriben contra nosotros
y cuentan nuestros pecados
compraremos escritores

que los pongan como un trapo.

Y ademas, como entre puertas
á alguno coger podamos

puede que no se le olvide
la burlita en muchos años.

Con que ya ves tu, Tintin,
el caso en que nos hallamos.

Perro que ladra , no muerde:
 en mis manos está el palo,
 con que nada hay que temer.
 Lo demas..... vete tragando
 picardias..... como yo,
 que toditas me las trago.

T. Amo mio , esa elocuencia
 convencido me ha dejado.
 ¿Qué no me tragaré ya?
 ruedas de molino, asnos,
 el mismismo Escorial.

Vengan culebras y sapos
 que ya ensancho mi gaznate.
 Señor , ya estoy sosegado
 y alegre como una pascua:
 toque V. ese guitarro
 y verá V. que manchegas
 en un instante le bailo.

Z. Tienes razon Tintinillo:
 vamos allá: toco y canto.

Tararán , tararán tan tan,
 tararán tan tan tantan.

Has de ser hijo mio
 desvergonzado
 que el que tiene vergueza
 siempre anda flaco:

Responde el niño
 ¿á que hablarme de cosa
 que nunca he visto?

Tarantan tán tán tán.

Un ratero á un gitano
pide consejo,
sobre si andar de uña
es malo ó bueno.

Dice el gitano,
¿tenaría yo ese oficio
si fuera malo?

¡Bien, bien, bravo! ¡bravo! ¡bien parao!

VARIEDADES.

Util sería conjurar al Diario gaditano. Tiene los diablos en el cuerpo. En el día 3 del corriente inserta el siguiente artículo, copiado del Mensagero de Sevilla: Se dice que hay una orden del gobierno para que en las causas de conspiracion se tilde el nombre del Infante don Carlos. Aleria, españoles que hay duende. Creo que la palabra *tildar* en esta cláusula está confundida con la palabra *borrar*, pues de otro modo es difícil penetrar el sentido verdadero de dicha expresion, porque el verbo *tildar* á lo sumo no significa otra cosa mas que anotar con una señal ciertas espresiones ó pasages de un escrito, con el objeto de emendarlos, interpretarlos, aplicarlos, ó hacer uso de ellos cuando conviniera, lo que no es regular que

mande practicar el Gobierno, siendo su objeto especial el encubrir toda y cualquiera complicidad en que pueda estar implicado el Infante don Carlos. Luego debemos inferir que la orden del Gobierno dirigida á los jueces (si es que ella existe) es para borrar al nombre del Infante don Carlos y cualquiera diligencia ó declaracion judicial en que resulte citado como agente, conspirador, ó cómplice en las conspiraciones ocurridas.

Sean ó no sean ciertos los rumores que han corrido, no solo en España, sino en toda la Europa, el Infante don Carlos ha sido siempre nombrado á la cabeza de todas las conspiraciones, y esta idea será muy difícil de deshacerse ó desvanecerse, por estar muy arraigada la opinion pública, hasta que los representantes de la Nacion no nos hagan una declaracion formal sobre si la inviolabilidad que el art. 168 de la Constitucion de la monarquía concede al Rey constitucional, es ó no es estensiva á toda la familia real; pues aunque sabemos todos en teoria que no lo es, la practica está en contradiccion con esta teoria; pues hemos visto y observado constantemente que el Infante don Carlos, marcado de agente ó cómplice en las facciones de Burgos, Valladolid, y la rebelion de Vinuesa y en otros infinitos casos, ha sido tratado con las mismas consideraciones que la persona mas

inviolable de la nacion que no reconoce ni puede, ni debe reconocer por su Constitucion fundamental al Infante don Cárlos, sino como á un ciudadano particular. ¿Que seria de mi ó de cualquiera otro ciudadano español que por desgracia tuviese sobre sí la marca de faccioso, calificada por la opinion pública? ¿Habria ni siquiera memoria de nuestra existencia? Pues nosotros no queriamos tanto como atacar la existencia de un Infante; pero queriamos que á este y cualquiera otro Infante de España, que no se conformase con su gobierno constitucional, se le diese pasaporte para cualquier estado despótico que fuese de su eleccion, en el momento que se le justificase el mas mínimo atentado contra las leyes fundamentales de la Monarquía española. De otro modo no es vivir constitucionalmente, sino Otomanamente.

Lista de las personas que (dicen los exaltados) estan contentas con el ministerio actual

La santa Alianza con sus diplomaticos, embiados, farautes, Zascandiles, espías, y soplonés; por que de la marcha lenta del sistema constitucional, y de las oscilaciones que produce el choque de dicho ministerio con la opinion pública, deducen reflexiones para persuadir á sus vasallos que no



les conviene tomar interés por las instituciones liberales.

It: Los serviles españoles de todas clases y ropages: con vandas, placas, cruces y calvarios, galones y bordaduras: con mitras, bonetes é hisopos: los vestidos de máscara, los seraficos, angélicos, de las carítas y siervos: los tostadores y sus familiares: plumistas, guardas, rentistas, escribas y fariseos: alfileres, corchetes y agarrantes; por que (dicen los exaltados) mientras subsista este ministerio, no pierden los muchos serviles de las clases mencionadas la esperanza de que vuelvan los tiempos del *Rey mi amo*: y tienen el gusto de ver perseguidos á los liberales á quienes aborrecen y procuran desacreditar, para que los pueblos los odien tambien y á la Constitucion, á quien los tales serviles detestan.

It: Los caballeros moderados *por apodo*, liberales de *viva quien manda*, serviles con mascarilla, á los cuales los llaman la vanguardia de los serviles. Estos moderados dicen que viven confiados en que el ministerio actual aprecia la moderacion y de consiguiente atenderá sus pretensiones á los cargos y empleos: llenarán la panza que es su Dios, y despues húndase el mundo.

It: Los palaciegos, alcahuetes y pages de escoba del Rey Pepiño, de triste recordacion: por que esperan que el ministerio actual llevará las cosas á tal extremo que

tendrán el gusto de gozarse en los males que sobrevengan al Rey Fernando, á quien aborrecen por que en el año de 1814 no les dió las gracias, y á la nación á quien detestan por que ella los mira con odio.

It: Los Americanos independientes y Columbianos, Bolívar, San Martín el de allá, Cochrane y demas familia; porque mientras subsista dicho ministerio, se creen seguros de que la España se oponga á sus proyectos.

It: Los contrabandistas, los vagos, tahures, rateros, salteadores y vandidos: por que tienen vida ancha.

It: Los facciosos sueltos y atados, Elio el Abuelo, Valdes, Zaldivar y demas canalla: por que durarán en esta vida hasta que haya un ministerio activo.

It: San Martín el de acá: por que en cayendo el ministerio, es regular que tenga que ir á quitarse las moscas muy lejos.

It: Los republicanos, si los hubiere: por que continuando dicho ministerio, se aumenta cada día mas el descontento y ellos aumentan tambien el número de sus partidarios.

It: Los Jacobinos, anarquistas, gorros colorados y demas pajarracos, cuya existencia sabemos por el filantrópico Censor y sus alateres los universales é imparciales: porque se congratulan de que todas las providencias de dicho ministerio tienden á ge-

neralizar el descontento y á fomentar partidos encarnizados, y de aquí ha de provenir el desorden, la anarquia y la completa disolucion del Estado.

Todo esto, repetimos que lo dicen los exaltados publicamente. ¿Y el ministerio se esta quietecino, y calla á todo? ¿Que quere mo Senó? ¿que quere mo? ¿Queremos vanda y no tenemos pelo?

A nuestros carísimos.... Editores del Censor é Imparcial

*Vuelve gracias por agravios
que así negocian los savios*

Asi lo dice el espejo de cristal fino y antorcha que aviva el alma y aunque nosotros seamos unos majaderos de á folio, queremos seguir esta maxima.—El Censor en su número 64 nos llama Jacobinos, y tigres: nos pone como oja de peregil. ¿Y por que hace esto? Por que aplaudimos en nuestro Zurriago 4.º el magnifico y nunea bien ponderado discurso que escribió sobre asonadas y motines. ¡Buena pago nos ha dado!—¿Y que deberemos hacer ahora nosotros? Seguir imperterritos el sistema adoptado de defender á los Censores é Imparciales, que todo viene á ser una misma cosa. Ellos se llegarán á convencer con el tiempo de la sinceridad de nuestro

carino y cuando llegue este caso correrán con los brazos abiertos á estrecharnos en su seno y á llenarnos de alhagos y caricias. Ahora estan enfadadillos....ya se les pasará el enojo.

Ea: en guardia quedamos desde este momento para batallar con todos los enemigos de los Censores é Imparciales. Cierren su piquito esos exaltados, ó vengan á la tela. El primero que vuelva á llamarlos picaros afrancesados que rasgaron las entrañas de la madre Patria, y se gozaron en su estrago, ya puede estar seguro de que llevará un tajo que no lo podrá chupar de fuerte.

Al que vuelva á proferir, que la empresa del Censor está vendida á los ultras de Francia, no le saltará un rebes.

Y al que oigamos decir otra vez que la infame empresa del Imparcial está sostenida por un gran personage que es el mayor enemigo de la Constitucion..... cuchillada y tente perro.

Ya nos tienen Vds. Señores Editores, dispuestos á combatir á rostro firme con sus enemigos; Y esto lo hacemos, á pesar de ser Vds. unos desagradecidos, por el convencimiento que tenemos de la honrra de bien de Vds. y de que son hombres de provecho. Conservense Vds. cuidadosamente por que maldita la gracia tendria que se moviese un chubasco de martillazos y perdic-

135
sen Vds. su aprecio pellica. Mucho
sentiríamos: cuidado que esto lo han de tomar
Vds. así como suena, por que lo dices
cimos de buena fe.

NOTICIAS PARTICULARES DE MADRID.

Es una patraña lo que se ha dicho
que se iba á prohibir que las músicas
los regimientos tocasen canciones patrióticas.
Pues no faltaba mas! Entonces ya podi-
mos decir que llobian albardas.

Ya se habría terminado la causa
Abuelo, á no estar tan ocupado el señor
juez de primera instancia que conoce
ella, en otros asuntos de entidad. No ha-
priesa: tenga paciencia la ley de excepcio-

BELLAS ARTES.

Se vende un cuadro de buena
no, en que se presenta un personaje,
mejante á un Langostin, ufano de ha-
vencido una gran batalla. Su protector he-
bre tambien de buen humor salta y bri-
de gozo: arroja un tiplillo que tenia
la mano, y corre á felicitarle.— A
la distancia hay un peloton de person-
de ambos sexos cantando el *Lairon*.

12
carriño
con los 14
sino

Dialogo en la Fontana.

Ahora ¿Quando volvemos á oir á los orados el eno- —! Ah; eso va muy despacio. An-

Eas hay que exigir la responsabilidad per-
momental al Señor San Martín.— Bien ¿pero
migos volveremos á oir? — Eso por su
ren sueto. Los oirá V., los verá.... y regular-
la telente oirá V. también cantar el Lairo,
los piron, y nos verá á todos contentos como
trabajas pascuas. — Dios lo quiera, y que
su esta pronto
llevar

fuerce El Excelentísimo Señor Capitan ge-
Aral de esta provincia, conde de Car-
pretalgená, al poner en comunicacion á los
de Presos (en el cuartel que se llamó de los
Guardias de Corps) Serrano y Ceruti, pre-
infamino al oficial encargado de su custodia,
por ue no permitiese tocar el piano ni otro
migoistrumento en la habitacion de dichos pre-
perros.—Bien hecho. Esta ha sido una orden

Y expedida con mucho oportunidad ¿No fal-
puesba mas, sino que los encarcelados bus-
cenesen una distraccion en la música y que
ser visiesen por este medio aliviar sus peni-
cimas! ¿Pues ya! Cuando estén libres, que
bienquen y bailen cuanto se les antoje; pero
vecho estando? Nada de eso. Los presos so-
quemente deben decir á los que vayan por
vicaridad á visitarlos.... ayúdeme V. á llorar...
yúdeme V. a sentir..... y cosas por este ór-
en.—Por otra parte: la música segun la

opinion de personas que lo entienden, mere mucho ruido, y..... es necesario quitarnos de ruidos. Para *hacer* lo que haya que *hacer* no es preciso alborotar.

¿Me lo llenas ó no me lo llenas?

Si señores: se llenará, decia el Universal. Se cubrirá inmediatamente, decia el Espectador. Sobrarán accionistas, decian los demás papeles públicos. Se supone que estamos hablando de ese último empréstito tan garantido, tan lucrativo para los que se embarcasen en el....Pues no se llenó, ni se medió, ni se terció, ni se hizo mas que encentar. Si hubieran concurrido siquiera media docena de accionistas como Medina-celi, la cosa era hecha completamente, pero dejaron solo á este patriota. ¡Lastima! ¡cosas de España! ¡Ah! ¡Que bien dijo el otro!

*Cuando Dios se determina
á no remediar los males,
ni aprovechan cordiales,
ni los caldos de gallina.*

Se nos pregunta: ¿Es mas interesante que se apliquen los fondos de un hospital al pago de sus empleados y á la com-

pra de lo que se necesita para el socorro de la humanidad doliente; ó que los mismos fondos se inviertan en comprar casas para que vivan sus gobernadores? — Traslado á la junta de beneficencia.

Es máxima lisongera
del popular catecismo
que empieza por uno mismo
la caridad verdadera:
según esto; quien se altera
por que aplique á su asistencia
los fondos de la clemencia
quien los maneja? pues digo
¿No es esto ejercer consigo
actos de beneficencia?

NOTA

Este Periodico se publica de cuando en cuando y por ahora no tiene día fijo. El precio de la subscripciones de 12 rs. por cada trece números. A los señores que se abonen en Madrid se les llevará á su casa; á los de fuera de la Corte se les remitirá por el correo.

Se suscribe en la librería de Esparza, calle de la Concepcion Gerónima; y se vende en las de Paz, Bruñ Sanz, Villa, Orea, Minutría, Alonso y Antoran.

MADRID:

Ayuntamiento de Madrid

Imprenta de don Antonio Fernandez: 1821.